

cial y cultural. Con este enfoque, Sauer concluye que Aztatlán perteneció a la zona de las altas culturas mesoamericanas.

La interdisciplina como herramienta heurística también queda plasmada en los estudios de la población aborigen y la distribución de las tribus y lenguas aborígenes del noroeste. Los coras, huicholes, acaxeos, xiximes, cahítas, tahues, guasaves, pimas, seris, ópatas, jovas, tepehuantes, jumanos, sumas, entre otros tantos grupos, constituyen unidades con características culturales propias que permiten determinar sus semejanzas, pero al mismo tiempo distinguir sus diferencias. La distribución geográfica, la profundidad histórica y la dinámica antropológica permitieron a Carl Sauer cimentar las propuestas para identificar la personalidad del noroeste y reconocerla, así, como una región. Esta unidad territorial, histórica y social está amarrada por una red de caminos que el estudioso ve como “el eslabón que une al pasado remoto con el presente”, con diferentes grados de intercomunicación e intercambio. La ruta de Cíbola, como el autor llama a esa red de caminos que van del centro de México a las tierras costeras hasta la región norteña, cruza con las sucesivas exploraciones españolas que se reconstruyen gracias al trabajo de campo realizado por Sauer.

Éstos son apenas algunos de los puntos que el lector encontrará en el libro, aunque se podría seguir enumerando otros temas que estoy segura interesan a un público muy variado.

Verónica Trinidad Martínez  
y Celia Rodríguez

## Feria Exposición del Libro de Antropología e Historia

Considerada como la única feria del mundo especializada en temas de antropología e historia, se efectuó la XI edición de la Feria Exposición del Libro de Antropología e Historia (FELAH) en el marco de las celebraciones por el 60 aniversario del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

La FELAH, alojada en el Museo Nacional de Antropología del 14 al 24 de octubre, fue inaugurada por María Teresa Franco, directora general del INAH; Alfonso de María y Campos, director de publicaciones del Conaculta; Adriana Konzevik, coordinadora nacional de difusión del INAH; Fernando Trillas, tesorero de la CANIEM, y Consuelo Maquívar, en representación del jurado de los premios *Antonio García Cubas* y *Carlos Esteban Brasseur de Bourbourg*.

“Al celebrar las seis décadas del INAH, encuentro que esta Institución —que ha cumplido fielmente con su misión de investigar, conservar y difundir el patrimonio cultural— ha reunido a muchos de los mejores hombres de la cultura en México. Hoy día, el Instituto mira al tercer milenio con gran apertura y con la capacidad de colaborar con otras instituciones”, declaró María Teresa Franco durante la inauguración.

El objetivo de la FELAH es acercar a la gente de forma recreativa al sorprendente mundo de los libros. En esta ocasión participaron 30 editoriales que exhibieron más de cuatro mil títulos.

Por otro lado, la exposición de libros reunió 250 títulos de auténticas joyas bibliográficas que incluye valiosos títulos del siglo XIX que se encuentran resguar-

dados en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, así como de la Coordinación Nacional de Difusión. La muestra abarca desde el primer libro editado —*Álbum de antigüedades de México*— por el Museo Nacional 1827, cuando se editó el primer impreso del Museo Nacional, antecedente del INAH; también exhibe los volúmenes originales, ediciones facsimilares, como es el caso de los códices, otros están mencionados en cedularios y expuestas sus portadas en fotografías; además incluye recientes publicaciones. Asimismo estos libros se fomentaron en una exposición virtual, en la cual por medio de las computadoras, el visitante podía consultar algunas de sus páginas, mismas que han sido “escaneadas” y fotografiadas con cámaras digitales. La exposición virtual cuenta con 300 libros aproximadamente; para consultarla se colocaron seis computadoras, una en cada sección, las cuales fueron manipuladas por los visitantes.

La historia de la producción editorial en el INAH se dividió en seis secciones: *Historia*; *Arqueología*; *Antropología*; *Códices*; *Arte, restauración y conservación* y *Publicaciones periódicas, guías y homenajes*. Entre los libros más representativos se encuentran el primero y el segundo título que publicó el Museo Nacional, *Colección mineralógica de este Museo Nacional*, en 1852, que constituye el inicio de la labor editorial. De igual forma se encuentran *El calendario mexica y la cronografía*, de Rafael Tena; el *Álbum de colecciones arqueológicas* con textos de Manuel Gamio; *Arquitectura*

*prehispánica*, de Ignacio Marquina, considerado un clásico indispensable de los arqueólogos mexicanos. Las ediciones facsimilares de *Arte mexicano*, compuesto por P. Antonio del Rincón; el *Códice Yanhuítlán*, el *Códice Mendocino*, la *Historia general de las cosas de la Nueva España* de Bernardino de Sahagún; *Hierros forjados* de Antonio Cortés; *Sellos del México antiguo*, de Jorge Enciso; los *Anales del INAH* y los *Anales del Museo Nacional de México 1a. época*, entre otros. Al mismo tiempo, contó con una sala de consulta al público para las ediciones recientes, donde los lectores interesados apreciaron la información proporcionada.

Conjuntamente se programaron diversas actividades, entre ellas: el *IV Simposio Román Piña Chán*, que en esta ocasión se desarrolló con el tema “Arqueología mexicana, historia y esencia. Siglo XX”, se expusieron los avances y puntos de vista sobre la arqueología.

Con este simposio se rinde homenaje al maestro Piña Chán, que es considerado uno de los investigadores mexicanos más importantes del siglo XX. El maestro ha realizado estudios de gran interés y diversidad que han contribuido al mejor conocimiento de las culturas prehispánicas.

Durante la inauguración, Piña Chán ofreció una conferencia donde hace un recorrido por la historia de la arqueología. En este simposio anual, que por primera vez se celebra dentro de la FELAH, se abordaron diversos rubros, desde la cultura maya, la iconografía y los mitos, hasta los nuevos enfoques científicos para el estudio de las culturas antiguas y la perspectiva de la arqueología en el nuevo milenio.

Entre los asistentes se encuentran investigadores de la talla de Jaime Litvak King, Eduardo Moctezuma, Alberto López Wario, William T. Sanders, Juan Yadeun, Enrique Nalda, Vera Tiesler y Ernesto Vargas, así como Ramón Arzá-

palo, Joaquín Galarza, Blas Román, Arturo Pascual, Rubén Cabrera, Beatriz Barba de Piña Chán, Leonardo López y Joaquín García-Bárcena, entre otros.

La antropología política, la historia y literatura, la historiografía contemporánea, las tendencias actuales de la historia social y demográfica y un antropólogo estudia el mariachi, fueron los grandes temas que un grupo de especialistas se encargaron de desglosar durante el ciclo de conferencias. Entre los participantes se encuentran Jesús Jáuregui, Arturo Romano, Rafael Pérez Gay, José Emilio Pacheco, Thomas Calvo y Arnoldo González.

Una de las conferencias que causó gran interés entre los asistentes fue “La Reina de Palenque”, de quien se presentaron los avances de un amplio estudio respecto a sus condiciones fisiológicas, salud, edad, la reconstrucción de su rostro a partir de sus restos óseos con técnicas modernas y los trabajos que se han realizado para su conservación y restauración.

Con el propósito de difundir los temas más importantes de las actividades del INAH, también se impartió un curso de divulgación llamado “Signos de los tiempos. Cuatro aspectos de las disciplinas históricas y antropológicas”. Los temas que se abordaron en el curso fueron: La arqueología en México (zonas arqueológicas, turismo, comercio y otras problemáticas), que expuso el arqueólogo Eduardo Merlo, del Centro INAH Oaxaca; La Ciudad de México y la arquitectura del siglo XVII, a cargo del doctor Mariano Monterrosa, de la Dirección de Estudios Históricos del INAH; La cultura en el contexto de la globalización (estrategias para el estudio del cambio cultural y la modernización) por el maestro Eduardo Nivón, de la UAM Iztapalapa; Los códigos jurídicos del siglo XVI, por la doctora Ethelia Ruiz y la maestra Perla Valle.

Dentro de la feria se presentaron cinco de los diez títulos del *Proyecto Tempo Mayor* que se tienen programados como una manera en que el INAH, a través de Coordinación Nacional de Difusión, apoya la difusión de investigaciones con su publicación. Estos títulos presentados fueron: *Ofrendata. Aplicación de un sistema de base de datos para controlar una colección arqueológica*, de Diego Jiménez Badillo; *Análisis de la ofrenda 98 del Templo Mayor de Tenochtitlan*, de Laura del Olmo Frese; *Tipología de los objetos de concha del Templo Mayor de Tenochtitlan*, de Adrián Velázquez Castro; *Excavaciones en la Catedral y el Sagrario metropolitanos*, coordinados por Eduardo Matos Moctezuma; *Ofrendas a Ehécatl-Quetzalcóatl en Tlatelolco*, de Salvador Guillén Arroyo.

Por segunda ocasión se entregó el *Premio Antonio García Cubas*, un reconocimiento que se le da a las editoriales que se ocupan de temas antropológicos e históricos, cuyo objetivo es estimularlas para que publiquen trabajos de calidad tanto en la edición, como en el contenido.

La obra ganadora en la categoría científica fue para *Trabajo, sujeción y libertad en el centro de la Nueva España*, de Brigida Von Mentz, editado por el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y Miguel Ángel Porrúa.

Los primeros lugares en la clasificación de divulgación y arte se declararon desiertos. Se otorgaron menciones honoríficas a *Pueblos indígenas y Estado nacional en México en el siglo XIX*, de Manuel Ferrer Muñoz y María Bono López, editado por el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.

En la categoría de divulgación *Hacer visible lo invisible. Estructura y funciones de la adivinanza mexicana tradicional*, de María Gabriela González Gutiérrez, editado por Plaza y Valdés y la BUAP;

## NOTAS

y a Julio Ruelas, *siempre vestido de hueraña melancolía*, de Marcela Rodríguez Lobato, editado por la UIA.

En la categoría de arte se le otorgó mención honorífica a *Grandes maestros del arte popular mexicano*, editado por Fomento Cultural Banamex. También se entregó mención honorífica especial al *Catálogo de órganos tubulares históricos del estado de Tlaxcala*, de Josué Gastellou y Gustavo Mauleon, editado por la UIA Golfo Centro y el Gobierno del estado de Tlaxcala.

Como merecedor del *Reconocimiento Carlos Esteban Brasseur de Bourbourg*—que se otorga al mejor libro editado en el extranjero sobre temas de arqueología e historia referentes a México—, se designó a *The Chiapas rebellion. The struggle for land and democracy*, de Neil Harvey, editado por Duke University Press.

El *Premio Jesús Galindo y Villa*, que otorga el INAH a la labor periodística relacionada con la defensa y difusión de nuestro patrimonio cultural, fue para Ángeles González Gamio, quien lleva diez años de publicar ininterrumpidamente acerca del patrimonio cultural en diversos medios.

Dentro de las actividades recreativas sobresale el concierto de Óscar Chávez con Los Morales, el grupo de música coral Voz en Punto, el trío de música de cámara Silvestre Revueltas, la proyección de las cintas *Él es Dios* y *Mayerling*, además de mariachi, talleres infantiles sobre panteología, murales mayas, riqueza natural y cultural de México y cuentacuentos.

### *Aquí les vengo a contar...*

En el marco del 60 aniversario del INAH tuvo lugar en el Auditorio Jaime Torres Bodet del Museo de Nacional de Antropología la ceremonia de premiación del concurso *Aquí les vengo a contar...*, de-

dicado a rescatar anécdotas ocurridas durante labores de investigación, trabajo de campo, actividades de restauración, inspecciones en zonas arqueológicas y museos del INAH; la mesa de honor estuvo conformada por Sergio Arroyo, secretario técnico del INAH; Adriana Konzevik, coordinadora nacional de difusión; Luis Barjau, en representación del jurado, y Fernando Cámara Barbachano, profesor emérito del INAH, se contó en su total capacidad el auditorio.

Participaron en el concurso trabajadores de 20 estados del país, entre ellos, arqueólogos, antropólogos, historiadores, custodios, veladores, directores de centros INAH. Los temas presentados fueron muy variados, desde anécdotas de apariciones de fantasmas que rondan los museos y conventos de noche, hasta el humor en las investigaciones de campo; de igual forma se presentaron composiciones musicales de Carolina Mergold Ávila, Rebeca González, Delfino Pérez Blas, desde luego las interpretaciones de Martha y David Verduzco.

El jurado estuvo integrado por Gloria Artís Mercadet, Luis H. Barjau Martínez, Adriana Konzevik Cabib, Eduardo Matos Moctezuma y Ángel Miquel Rendón. Los premios otorgados fueron los siguientes:

Premios de \$5 000.00

- Eréndira Nansen Díaz, *La dialectología náhuatl o el último de los mexicanos*.
- Delfino Pérez Blas, *Recuerdos del río Calapa*.
- Rebeca B. González Lauck, *Quisiera ser monolito*.
- Sergio A. Montero Alarcón, *Accidente aéreo en Bonampak*.

Premios de \$1 000.00

- Jesús Barragán Hernández, *Relato de una noche de miedo*.

- Marta Beatriz Cahuich Campos, *Entre arqueólogos te veas...*
- Laura Cervera Aguilar y López, *La historia del cañón desaparecido*.
- Luz de Lourdes Herbert, *El inquilino*.
- José Hernández Rivero, *Sobre una manera de conseguir información de campo en el Cerro de los Monos*.
- José Luis Martínez López, *Así los quería agarrar*.
- Carolina Mergold Ávila, *Las andanzas de don Elfo. Un donativo involuntario*.
- Omar Ruiz Gordillo, *Cuyucuenta*.
- Ubaldo Maximiliano Sánchez M., *Treinta años de espera*.
- Samuel Villela, *En torno a un códice sagrado*.

También se otorgaron menciones honoríficas a:

- Alma Gloria Chávez, *Me lo contó Serafina*.
- Antonio González Hernández, *El paquete que no fue bomba*.
- Blanca M. González Rodríguez, *Día Internacional de la Mujer*.
- Armando González Rocha, *Santo Domingo de Guzmán*.
- Francisco Hernández Serrano, *La mujer de negro*.
- Eliseo Linares Villanueva, *El responsable*.
- Patricia Pavón, *Un recorrido por el exconvento de Culhuacán y sus alrededores*.
- Elmer Thomas Stanford Inman, *Algunas experiencias en mi segundo trabajo de campo*.

Todos los ganadores, así como los de mención honorífica recibieron diploma y sus trabajos serán publicados en una edición especial con motivo del 60 aniversario del Instituto. La ceremonia finalizó con una invitación a los presentes para la partida de pastel con motivo de la conmemoración del INAH.